Precio 30 céntimos

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Almanague de La Risa

HEMEROTECA MUNICIPAL

No dejéis de comprar todas las semanas las revistas infantiles

T. S. H.
Chiquitín
La Risa

Son los semanarios más populares y divertidos que se publican para niños. Contienen historietas, chistes, rompecabezas, pasatiempos, etc. Impresos a varios colores

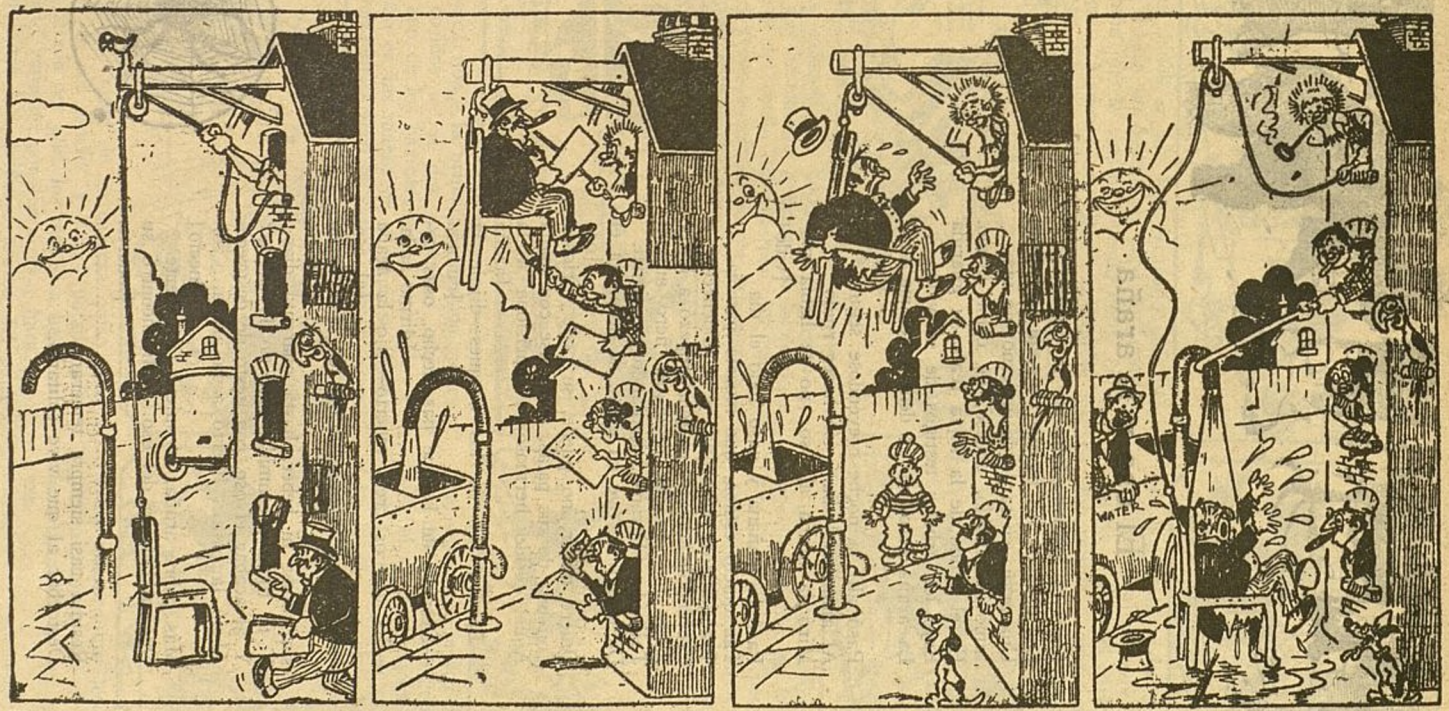
Ayuntamiento de Madrid

En la Jungle

Los negros de la isla de Cuchipandia que son de lo más leidos y estudiosos y que se calentaron los cascos al leer los últimos inventos realizados en la guerra pasada, han logrado después de múltiples ensayos a construir perfectísimas armas de guerra como puede verse en el grabado adjunto; tanks, dreadnoughts, carros de guerra blindados de todas formas y dimensiones y no teniendo enemigos que combatir han decidido emplearlos para cazar fieras en la Jungle. ¡Hay que ver como huyen los tigres, leones, elefantes, leopardos a la vista de aquellos terroríficos aparatos! Ved como muestra, las caras qu ponen y las carreras y saltos que dan al verse perseguidos y tan de cerca!

Ayuntamiento de Madrid

Ascensión y... agua al cuello



El señor Tripitas, poetastro latoso si los hay llega a casa del ingeniero Chuponcete y como sabe de memoria que no le abren la puerta, ve una silla atada al extremo de la cuerda que pende de la polea de subir los muebles... y allá se agarra decidido a entrar en la casa sino por la puerta a lo menos por la buhardilla... en efecto silla y Tripitas suben como la espuma... pero el chusco inquilino del tercer piso, con un cuchillo corta el cuero del asiento de D. Tripitas y un "¡ay... que se me estropea el ascensor!" se oye en aquellos quietos lugares, al notar el de los versos que se hundía su humanidad en el asiento improvisado y roto... no acabando aquí las desdichas de Tripitas sino que el de la buhardilla quiso completar el cuadro haciendo funcionar el aparato con movimiento descendente, hasta dar con nuestro hombre en el suelo, recibiendo como fin de fiesta una ducha que se cuidó de propinarle el chusco de marras.

Ayuntamiento de Madrid

El oso y la araña

Lejos de poblado, amando la quietud.
Los osos en los bosques, buscan la solitud
Una araña en tarde de invierno vió uno
Inmóvil, tendido, grueso, de color bruno.
En el fondo de la selva tenía su guarida
Bajo los árboles testigos de su vida.
La araña cerca de él dentro de una hen-
[didura
Pasó allí la noche creyéndose segura,
Al apuntar el día y sin hacer ruido
Miró la araña al oso ¡no se había mo-
[vido!
Pasó la mañana y pasó todo el día
Tan quieto estaba, que muerto parecía.
Tranquilizose la araña, y al anochecer
Creyéndole muerto, su tela empezó a hacer
Sobre la cabezota, de aquel fiero animal
Tejiendo filigranas, bordando sin igual.
De pronto se oye un grito, se despierta el
[oso
Quiere mirar, no puede, se pone furioso
Con una de sus patas, arráncase con maña
Aquel tejido hermoso, y aprisiona a la
[araña
—Perdón rey de los bosques—díjole la
[cuitada
—Después de lo que has hecho, osas pe-
[dirme nada.
—Es que os creía muerto—dijo la araña
[al oso.
—No sabes vil insecto que en el invierno
[reposo,
sin comer ni beber, hasta cuarenta días.
Y tú tonta presumida, esto no lo sabías?
Y al acabar el oso, con gesto de desprecio
Abrió la pata... libertó a la araña... ¡oh
[necio!
Más pobre araña, la sujetó tan fuerte
Que en la pata del oso... allí encontró su
[muerte.
... ...
Resulta casi siempre temerario
Destorbar al que vive solitario.

Ayuntamiento de Madrid

Carrera de obstáculos

"Sus niños se me han escapado del colegio" decía un dómine al papá de Juanin y Juanón que lo estaban oyendo desde la esquina. "Vamos por ellos" contestóle el padre. Juanín y su hermano, ponen tierra

tuno, saliendo por peteneras, y dejando a los dos hermanitos colgados de la escalera y esta del cuello del avestruz, que no había previsto aquel ataque por retaguardia y naturalmente lo que primero que se le ocu-

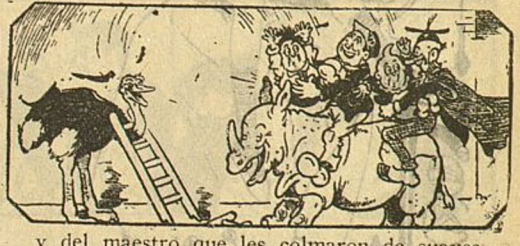
carreras, que a la primera embestida ya tenía cojidos a los dos intrépidos viajeros por uno de los barrotes de la escalera... y el palo en las manos de su papá se erguía amenazador... pero la carrera seguía hasta

parado en mitad de su carrera quiso vengarse de sus jinetes y ¡zas! patada por aquí patada por allá, los mandó a hacer un pequeño viajecito por los aires... para aterrizar entre los cariñosos brazos del papá

de por medio, e intentan poner todavía más montando al elefante, con ayuda de una escalera... pero el viejo paquidermo que tenía antiguos agravios que vengar de los dos chiquillos agachose en el momento opor-

rrió fué echar a correr para librarse de aquel obstáculo, no deseaban otra cosa. Juanín y Juanón... pero sus -perseguidores, tampoco no quisieron ser menos y montaron a su vez sobre un magnífico *caballo de*

que dejóse oir la voz de mando del conductor del remolque "¡ooh... hipopótamo!" y con el tiron rompiose la escalera por la mitad, repartido su carga también en partes iguales, y el pobre animal delantero,



y del maestro que les colmaron de suaves caricias, apropiadas al caso... en medio de la satisfación de las cabalgaduras respectivas.

Ayuntamiento de Madrid

Preguntaba a su hijo si le quería
Su joven madre con cariño
Y dejando su labor el niño
Le contesta que mucho, le decía
Ya sabes que solo en este mundo
Oh madre mía, después de Dios
A papá y a ti sólo a los dos
Os quiero con amor profundo.
—Esto ya lo sé hijo del alma
Respondióle su madre enternecida
Mas una prueba de ti, mi vida.
Quisiera; ven, oye con calma,
Por ejemplo, así, tu en mi regazo
Suponte que un abrazo vs a darme
Y como me quieres, apriétame
Junto a ti, en un fuerte abrazo.
Más el niño con mirar extraño
Mezcla de amor y miedo le decía:
—Eso no, puede ser, no, madre mía
Ya que si te lo doy te haría daño.

Ayuntamiento de Madrid

Aventuras de Pepín-hillo

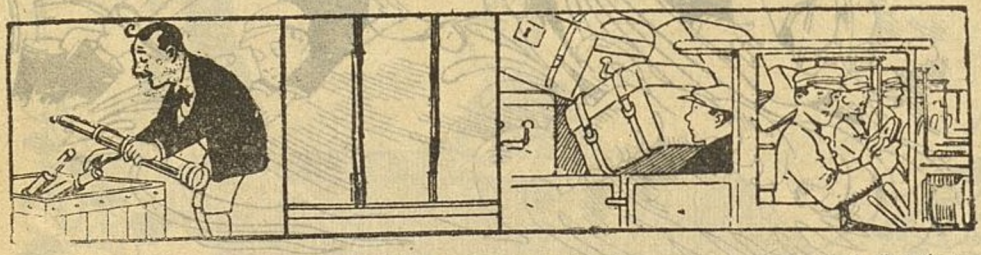
Pepín Vista Larga, era uno de los ópticos más afamados de su país... Su tienda era conocida y visitada por clientes de todas las partes del mundo. Más por causas ignoradas aún hoy día, lo cierto es que la clientela de la noche a la mañana se hizo cada día más escasa... Pepín y su sobrino Pepín-Hillo por más que discurrían no sa-

bían a que atribuirlo. Cierto día un papelito de su casero anunciándole el aumento de alquiler, acabó de poner desesperado al bueno de Pepín que quería matarse... pero su sobrino con cara risueña calmole, cavilando, decidieron marcharse a América. Pepín-Hillo, que amaba los viajes, pusose a bailar de alegría, no notando en el colmo

de su expansión, la presencia de una inglesa que venía a comprar un binocle a la que le estropeó el que llevaba... Seis mundos y seis maletas tuvieron que necesitar para llevarse todos los objetos... Además de la caña de pescar y de dos cajas, conteniendo la una, un gran surtido de lentes, gemelos, instrumentos de óptica y la otra, su apa-

Ayuntamiento de Madrid

rato de telegrafía sin hilos... y para darse pisto pusieron en la puerta el letrero de "cerrado por causa de viajes al extranjero." Seis taxis tuvo que alquilar Pepín-Hillo para llevar todo el equipaje de su tío y el suyo... y provistos de billete, embar-

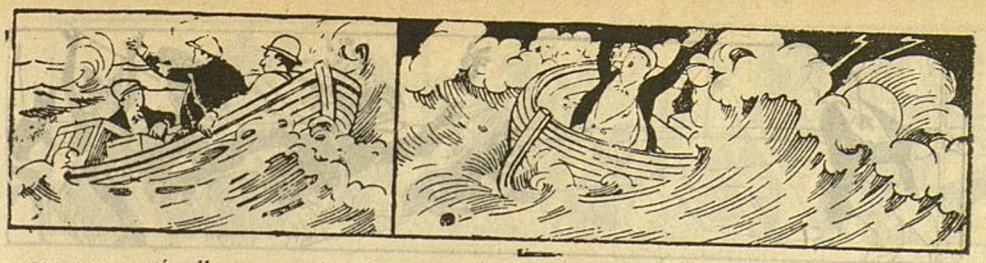


cáronse en el primer vapor que partió para la América. Al principo del viaje, todo fué como una seda el mar era como una balsa de aceite, aunque no obstante, la vista de sus compañeros de viaje mareados, no era de lo más agradable, Pepín, no obs-

tante ello, comía como un ogro, dormía como una marmota y se distraía jugando al tresillo... y hablando de su famoso establecimiento de América. Pero un grave accidente se produjo en las máquinas del buque, que obligó al capitán a ordenar re-

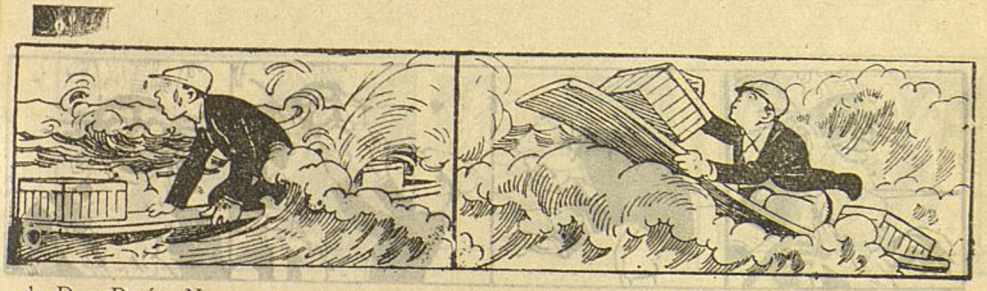
tiraran los botes de salvamento al agua. Pepín al que no le llegaba la camisa al cuerpo, tuvo que descender, como los demás por la escalera de cuerda hasta embarcarse en el bote en que le esperaba su sobrino y otros pasajeros. Pepín-Hillo, más previ-

Ayuntamiento de Madrid



sor que su tío, llevose consigo las dos cajas, además de un pequeño mapa que llevaban a prevención... En tanto que el tío, sólo se lamentaba de la pérdida de los equipajes, destinados a ser pasto de los peces. Más, de repente, una tempestad se

desencadenó que hizo zozobrar la barca y con ella a sus ocupantes. Pepín-Hillo logró salvarse gracias a una madera resto de algún barco. "¡Mi tío! ¿dónde está mi tío? gemía el pobre joven, pero el mar furioso por momentos, no dejaba entrever la suerte



de Don Pepín. No tuvo pues más remedio, nuestro joven náufrago que mantenerse como pudo, entre las dos cajas, encima de la madera salvadora, esperando de un momento a otro ser engullido por el mar... pero no fué así, a la mañana siguiente notó que su

débil embarcación tocaba tierra firme. Y que alegría no tuvo el joven, al pisar tierra tendióse allí misma rendido por el sueño y la fatiga... y al despertar empezó a recorrer aquellas tierras... Pero por ningún lado veía trazas de ser humano... acongojóse

Ayuntamiento de Madrid

nuestro héroe... más de pronto una idea acudiole... la de montar su estación de radiotelefonía para pedir auxilio. Empezaba los preparativos de la instalación, cuando un gran ruido llamó la atención. Era una banda de salvajes, de bárbaro aspecto, me-

dio vestidos con pieles de animal. Pepín-Hillo quiso huir pero era ya tarde los salvajes lo habían visto y hacia él se dirijían con gritos y alaridos. No tuvo pues otro recurso que esperar los acontecimientos... Bien pronto los salvajes le rodearon y con

signos que nada tenían de agradables querían darle a entender lo que se le esperaba. Más por suerte del joven... detrás de ellos apareció un anciano que por lo visto debía ser su jefe. Este marchaba penosamente, como persona que no ve bien los obstáculos.

Pepín-Hillo. tuvo entonces una inspiración, abrió una de sus cajas y tomó un par de lentes que pusose sobre su nariz, como para hacerles comprender que aquello era inofensivo. Después con el respeto más profundo, pusolos al que parecía su jefe... y

Ayuntamiento de Madrid

un grito de alegría escapósele a éste... al notar que con aquello veía bien. El jefe, entonces explicó a sus compañeros que había recobrado su buena vista con aquel artefacto. Entonces todos los viejos de la tribu, fueron hacia Pepín-Hillo y para todos

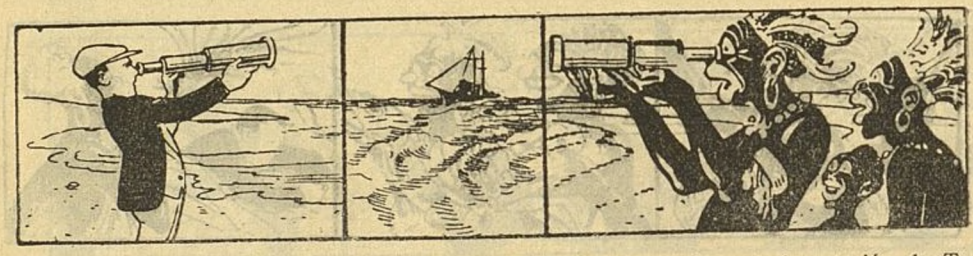
encontró los lentes apropiados. Los jóvenes también quisieron, pero el joven entonces sólo les dió, lentes de vidrio de varios colores aquello fué el delirio... Pepín-Hillo fué sacado en hombros, le besaban las manos... era realmente curioso el aspecto

de aquellos hombres, tan poco y tan mal vestidos llevando cada uno sus lentes. El jefe entonces dió orden de que llevaran a aquel joven, toda clase de manjares y le cuidasen y sirvieran como a persona sagrada. Este dejaba hacer, esperando una oca-

sión propicia para salir de allí. Más para aumentar todavía la confianza entre ellos, empezó a sacar del cofre cristales de todas clases... los unos que agrandaban las caras, otros las alargaban, otros los empequeñecían. Los salvajes quedaron admirados y

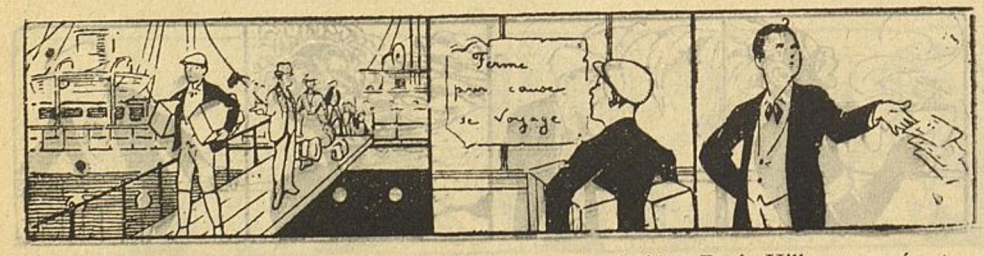
Ayuntamiento de Madrid

cada día le traían nuevos manjares y frutas... hasta que un día apercibiose de que en una de las ostras que le trajeron, había una perla... desde aquel día empezó a pedir a cada comida que le sirvieran ostras... sacando una infinidad de perlas, que guardaba



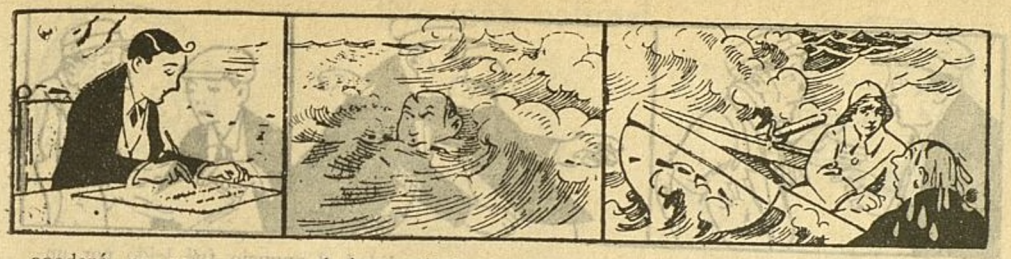
en una de las cajas !Aquello valía una fortuna! Pero cada día eran más fuertes sus deseos de salir de allí... hasta que un día pudo instalar rudamente la estación de T. S. H. y desde allí llamar a diferentes sitios, dándoles su situación y pidiendo so-

corro. Puesto de pie en la playa, y un anteojo de larga vista se paseaba buena parte del día, en espera de socorro... hasta que un día pudo por fin, ver que un barco se dirigía hacia allí. Los salvajes también quisieron mirar en aquel anteojo, pero al



notar que aquel artefacto moviente se dirigía hacia la isla, presos de terror, empezaron a huir a la desbandada y dando grandes alaridos. Pepín-Hillo no quería otra cosa... pero tenía miedo que se lo llevaran consigo, pero con el pánico que de ellos se

Ayuntamiento de Madrid



apoderó no pensaron en el joven óptico que pudo embarcar con toda facilidad a bordo de aquel navío que precisamente se dirigía a su país. Una vez allí, dirigióse maquinalmente a la tienda en donde todavía continuaba pegado a la puerta de entrada el anuncio que puso cuando su partida. Pagó el alquiler al propietario y púsose a re-

dactar un anuncio para los diarios ofreciendo una fuerte suma al que diera noticias del paradero de su tío... ¿Y qué se hizo de este? pues que gracias a su voluminoso abdomen y a un poco de natación pudo mantenerse a flote y ser salvado por un bote salva-vidas que lo embarcó a bordo de un trasatlántico que lo condujo a América.

Llorando su sobrino, sus mundos y sus maletas y sin una peseta tuvo que ganarse la vida como pudo barriendo las calles, limpia-botas, vendedor de periódicos, mozo de restaurant todo tuvo que intentarlo hasta que un día, y precisamente en uno de los periódicos que él pregonaba, sus parroquianos leyeron el famoso anuncio de su so-

brino, y cada uno de ellos pensó aprovecharse de aquella ganga, ofrecieron a Pepín a llevarlo a su país y queriendo todos a la vez ser dueños de la prima ofrecida, empezaron a puñetazos entre ellos, saliendo uno de ellos con la dentadura incompleta y sin ningún pelo a la cabeza, el segundo con la naríz hecha un tomate y tres

Ayuntamiento de Madrid

o cuatro costillas hundidas, el tercero con las piernas rotas y el último casi casi reducido a papilla. Pepín como no leía los periódicos no sabía de que se trataba... Pero por casualidad el anuncio fué leído por un pobre hombre que D. Pepín había auxiliado en otro tiempo, y dando a leer el anuncio a este... y al ver de que se trataba entre

los dos lograron de un capitán de un buque que partía para su país los admitiese a bordo con la condición de pagar a la llegada... Al desembarcar ya su sobrino al que había telegrafiado estaba esperándole y después de los abrazos de rúbrica y de pagar espléndidamente a su salvador empezaron a contarse mutuamente sus aventuras y mien-

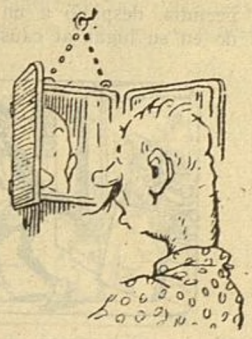
tras las de su tío hacían llorar a Pepín-Hillo, las de este hicieron reir al tío. De allí tomaron el exprés para la ciudad, llegando a ella sin novedad alguna. Compráronse un pequeño chalet, en el que Pepín-Hillo instaló la T. S. H. con la que durante el invierno al amor de la lumbre disfrutaban de hermosos conciertos y en el que Pepín

pudo destinar una gran sala a exposición de toda clase de lentes, y a paratos de óptica, logrando otra vez reunir una numerosa y escojida clientela... que alguna vez quedaba sorprendida al ver como Pepín-Hillo soltaba una sónora carcajada sin más ni más... Era que se acordaba de los salvajes y de la cara que ponían con los lentes puestos en su naríz.

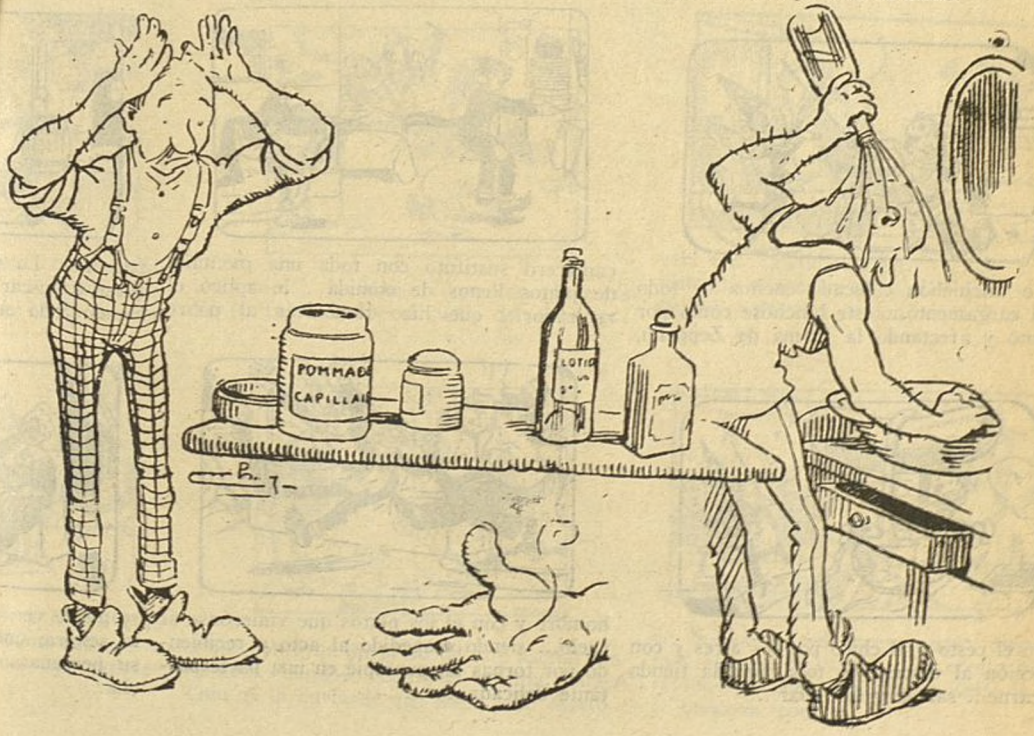
Ayuntamiento de Madrid

¡No más calvos!

Noté con horror un día
Que apenas pelos tenía
En mi hermosa cabeza
Orgullo de mi gentileza.
Compré en casa un boticario
Un ungüento *pelidario.*
Apenas en mi casa entré
Todo el día me froté,
Notando al siguente día
Menos pelos todavía
Y los pocos que contaba
Con rabia los arrancaba
Y tomando mi sombrero,
Fuíme a casa un peluquero
El cuál dióme una pomada
Que no me sirvió de nada.
Un amigo me encontró



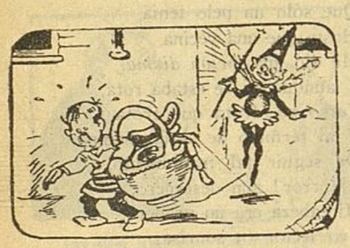
Y una agua recomendó,
Seguí fiel el tratamiento
Que fué un nuevo tormento
Pues noté al otro día
Que sólo un pelo tenía,
Hasta que una vecina
Me dió una *loción divina,*
Y aunque mi fe estaba rota,
Terco yo, frota que frota,
Y al término de algún tiempo
De seguir tal tratamiento,
¡Horror! aun desespero,
Mi cabeza era un granero.
Veo lector tu sonrisa,
Pero no vayas aprisa...
Mi esfuerzo no fué en vano,
Me salió un pelo en la mano.



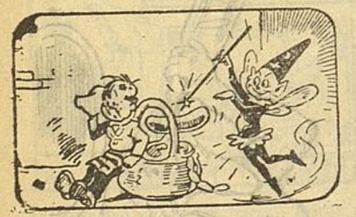
Ayuntamiento de Madrid

EL DIRIGIBLE IMPROVISADO

Chatín, dependiente de la famosa tocinería de Atanasio Longaniza, notaba que éste le cargaba demasiado el camión... sudando el



kilo y medio el chico con aquel peso, más un geniecillo alado, se erigió en su protector y... tocando con su varita mágica, un so-

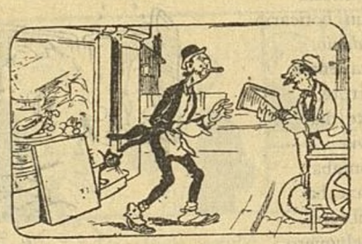


berbio salchichón colocado encima de todo aquel cargamento... éste hinchóse como por encanto y afectando la forma de Zeppelin,

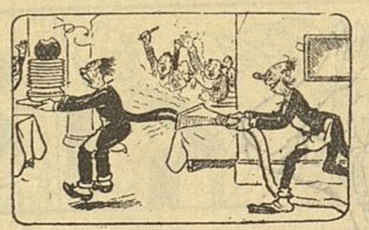
elevó el cesto y al chico por los aires y con dirección al destino de toda aquella tienda de carne... salada y sin salar...

LA VENGANZA DEL CAMARERO

El dueño de un restaurant, a causa de una perfidia, despidió a un camarero... poniendo en su lugar al causante de su despido...



el despedido trató de vengarse y alquiló una máquina aspiradora que colocó de lante de la puerta de servicio... y al salir el



camarero sustituto con toda una montaña de platos llenos de comida... le aplicó el aspirador... que hizo tambalear al pobre

hombre y con el los platos que vinierónse al suelo... siendo despedido al acto y recibiendo por tornas un puntapié en una parte bastante delicada...

LA MESA IMPROVISADA

"No pongas las patas ni el te, encima la mesa... del comedor..." decía la señora a la nueva criada... pues la mesa tenía las pa-

tas rotas... Pero la olvidadiza de sí, tan pronto las tuvo paradas las puso sobre la mesa..., saltando y hundirse la mesa

fué uno. La policreyendo en brujerías fuese a buscar una aceta del jardín y poniendo todo el sdio... en la forma que

se puede ver... encartar a la visita de la señora, que aquello un agasajo a su persona... y aritornes tan satisfecha...

MISTIFICACION

"Ya verás, voy a pintar el cuello del avestuz aquí... y vamos a engañar a Maese

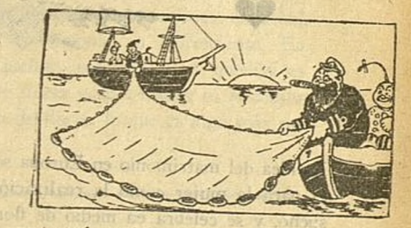
Tom...". "Ve Vd. señor Tom como el avestruz es el que se come las manzanas y no

nosotros...". Y Maese Tom con el bastón dió un fuerte golpe al cuello del avestruz...

el que con gran sorpresa de éste asomó sonriente... dándose entonces cuenta Maese Tom de la burla de que había sido objeto...

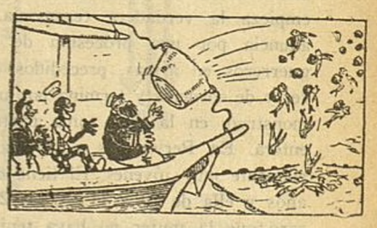
IDEA ORIGINAL

"Capitán, que no tenemos comida, los ratones lo han devorado todo..." Pasado el



susto, al capitán se le acudió una brillante idea..., ató entre el buque y una lancha una

vela que extendió sobzre el mar y... provisto de una cuba de carbón que ató a uno de los palos del buque, esperó la llegada



de los peces voladores... para dispararles todo el cubo de carbón... El efecto fué maravilloso... pues llenaron la vela de peces y tuvieron comida.

Ayuntamiento de Madrid

El matrimonio en diferentes paises

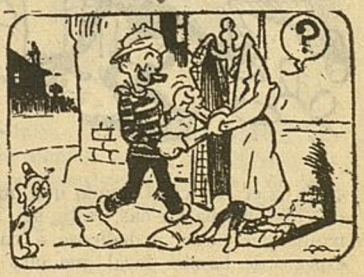
La idea del matrimonio en Europa sobretodo es para la mujer como la realización de un sueño, y se celebra en medio de flores, fiestas, luces, música etc., etc. más en otros países las ceremonias del matrimonio se modifican bastante. Así por ejemplo, en el pjaís de los Zulús, las fiestas del matrimonio son muy curiosas; primeramente son los más viejos de la tribu los que deben formular la sentencia sobre si la mujer puede o no entrar en casa del guerrero que la desea por esposa; ésta que ordinariamente se dedica a sus ocupaciones habituales, con un simple cinturón por vestido, en la ceremonia del matrimonio aparece algo más vestida, además se tatúa la cara haciendo uso de unos polvos muy parecidos a los polvos de arroz usados por acá. Cuando la asamblea de los viejos da su conformidad, empieza la verdadera ceremonia. Esta se anuncia por una procesión de todos los guerreros en armas, precedidos de tambores y de cornetas y termina por una comida monstruo, en la cual toma parte la tribu entera. En Persia, los novios son ordinariamente muy jóvenes. El tiene de 15 a 16 años y ella de 10 a 11. A los 23 años, es raro que la mujer no haya tenido ya dos maridos por lo menos, pues los divorcios se hacen con mucha facilidad. Por cualquier fútil motivo, sucede amenudo que el marido se presenta delante del juez y declara que quiere repudiar su mujer. Y quedan ya divorciados. Es verdad que al día siguente ya la echa otra vez de menos, en muchos casos. La Ley persa admite el matrimonio por un espacio de tiempo más o menos largo; un año, seis meses y algunas veces menos. Las mujeres persas son dueñas absolutas en sus casas! extremadamente coléricas y violentas, su pequeña pantufla, armada de un pequeño hierro en forma de herradura, produce deplorables efectos en la cara de su marido. En el país de los Khalkhas, el marido compra a la mujer y generalmente el padre entrega su hija al que le ofrece más por ella. El matrimonio da lugar a unas fiestas que duran ocho días y en los cuales se consume muchísimo tabaco y aguardiente.

La poligamia es mucho menos extendida de lo que se cree, en Turquía, debido a que la mujer turca teniendo el derecho de no hacer absolutamente ningún trabajo y de gastar mucho, resulta un objeto de gran lujo; los musulmanes muy ricos solamente pueden tener varias esposas. En China la condición de la mujer es servil. Se la considera como inferior al hombre. Su nacimiento es amenudo tenido como una desgracia. Las jovencitas viven como prisioneras en la casa de los padres llegando hasta te-

Ayuntamiento de Madrid

ner que comer separadamente de los demás. La mujer es propiedad de sus padres, de su hermano, de su marido. Se las casa sin consultarlas para nada ni diciéndoles siquiera el nombre del que ha de ser su marido. La poligamía existe en China, pero es solamente tolerada. Las viudas no pueden volverse a casar. Los proyectos de matrimonio ya se establecen antes de la adolescencia de los jóvenes. La joven a la que se le muere su prometido no puede ya casarse jamás. La recién casada es acompañada con pompa a casa de su marido que la recibe a la puerta de la misma. En el Japón, los casamientos también se realizan siendo muy jóvenes los contrayentes. El que desea una mujer por esposa deja una rama de arbusto adosada a la casa de la pretendida. Si esta rama es recojida, la petición es aceptada, y si el arbusto queda sin recoger la petición es desechada. Una de las ceremonias del casamiento es que la mujer vestida de blanco es envuelta toda ella por una sábana al pasar de casa los padres a la de su marido; simbolizando con ello que la mujer es muerta para la familia paterna y que debe solamente vivir para su marido. En algunas tribus de la América del Norte el marido roba a la mujer que desea para esposa y huye con ella a caballo, perseguido por los jóvenes de la tribu y si son alcanzados el matrimonio no se realiza y si logra escapar de sus perseguidores es señal de que el matrimonio es conveniente. En Rusia se sueltan palomas y el marido es coronado de flores y en Francia es la mujer la coronada de flores, lo que es algo más racional.

El último mono... se ahoga

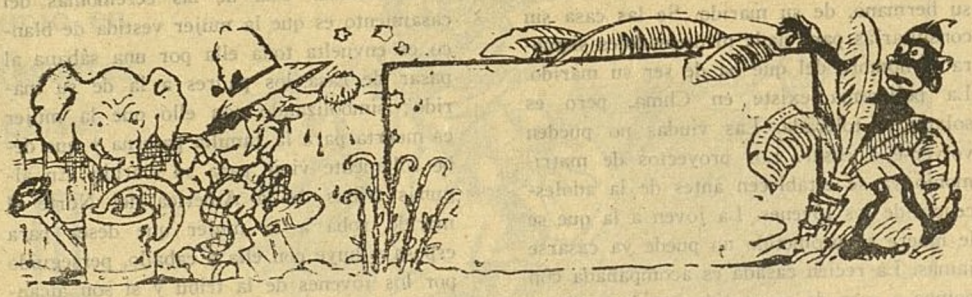


"Otra vez mis gabanes robados!" decía un sastre a un dependiente "Déjeme Vd. hacer a mi, traiga otros, y cuando grite, ande Vd...". Y el dependiente queriendo actuar de detective, metióse dentro de uno de ellos en espera del truhan, que desde lejos espiaba

los movimientos de ambos... El ladronzuelo puso manos a la obra y como había visto la maniobra del chico, ató al mismo a la percha, con las mangas de uno de los gabanes... escapándose con el otro al mismo tiempo que a los gritos del dependiente acudió el sastre, que al notar la falta del gabán... hizo pagar los platos rotos al improvisado detective...

Ayuntamiento de Madrid

Narigotas y los fetiches



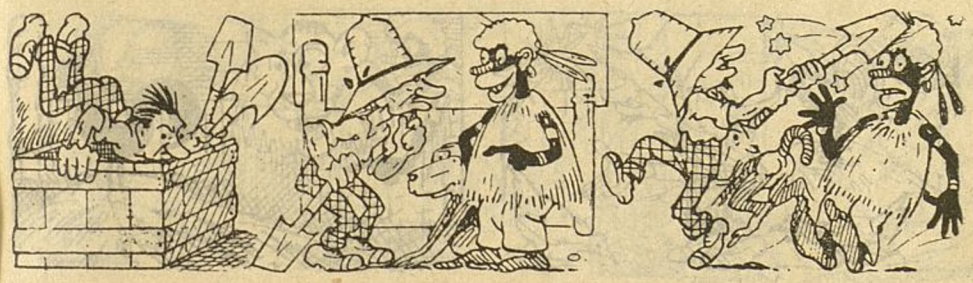
Narigotas acomodado tendero, había soñado toda la vida, en acabar sus días en plena selva, lejos de su tienda de mercería. Prefería a las reuniones, la calma de los desiertos, el canto de los pájaros en plena selva a las estridencias del jazz-band de las sociedades civilizadas. Decidido a realizar su sueño—realizó todos sus bienes y se embar-

có para el Africa. Llegado que hubo al país de los Ko-ba-ku-bas, allí se instaló lo mejor que pudo, y dedicóse a cultivar una especie de bambú local que una vez crecidito daba ya los bastones casi hechos... El recién llegado, bien hubiera querido mantener buenas relaciones con los indígenas, pero estos recelosos por demás, no tolera-

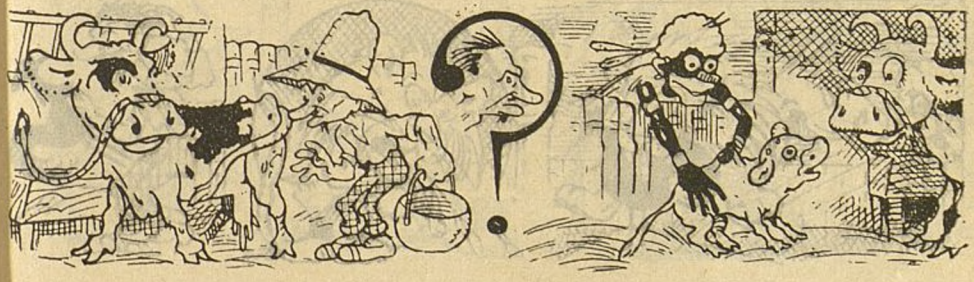
ban que un blanco tuviera la osadía de establecerse en sus tierras; así es que no osándole atacar de frente dedicarónse a molestarle lo más posible para ver si fastidiándole lograban que se marchara... lanzaban piedras y cocos al huerto que Narizotas cultivaba para estropearle las plantaciones, cuando no metiánse dentro del

Ayuntamiento de Madrid

huerto y se lo pisoteaban... Narizotas, aguantó mecha... pero al primero que logró atrapar le estampó su manaza en la cara, con tal acierto que no tuvo el intruso y con él los demás ganas de volver por allí... La mano de Narizotas pesaba mucho..., además de llevarla enguantada, había metido dentro un *lactus* espinoso



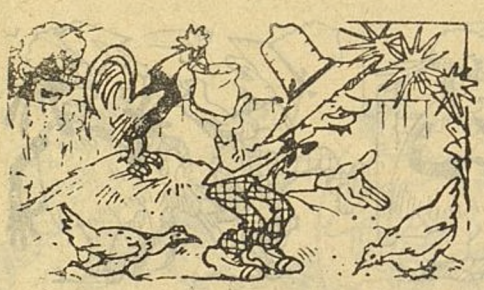
que excuso decir las caricias que propina al pobre indígena... En vista de ello, los naturales del país, reuniéronse i acordaron para lograr su propósito hacer uso de los animales fetiches. Pero Narizotas que entendió algo de lo que decían, se puso en guardia y dispuesto a obrar en el momento oportuno. Empezaron los indígenas



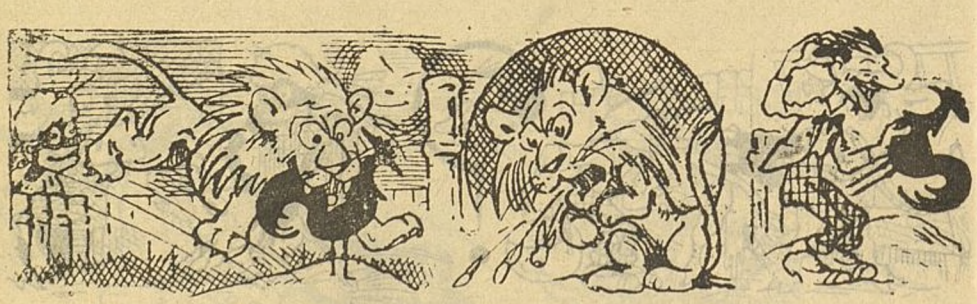
de hacer uso del tatuino-fetiche, que deslizóse por la noche sigilosamente en el huerto de Narizotas, y quitóle las herramientas de trabajo... sustituyéndolas por otras iguales pero de cartón... Naturalmente el nuevo huésped al querer hacer uso de ellas se le convertían en una especie de acordeón. Afortunadamente Nari-

Ayuntamiento de Madrid

zotas, se acordó que tenía otras dentró de una caja, y de allí sacó otras. El *brujo* aquella misma tarde fué de visita a casa de Narizotas y pensando que le faltaban herramientas, dijóle que lo sentía mucho, pero que en aquel país no sabían hacerlas ni tenían. Narizotas al oir esto amenazó con una pala al brujo, que creyendo era de



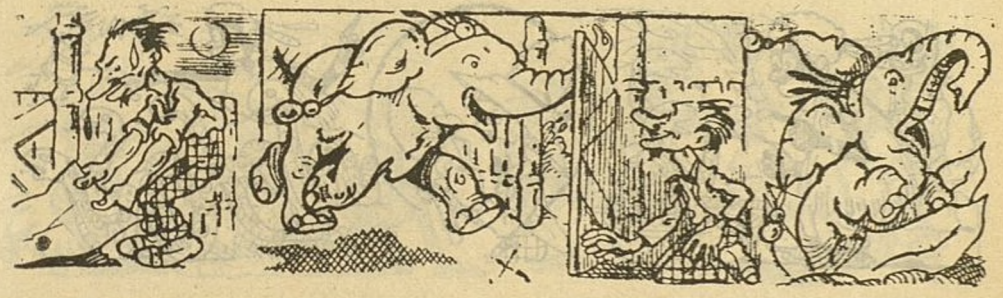
cartón no se movió... hasta que de un golpe en la frente con la pala nueva que acababa de sacar de la caja le hizo comprender al brujo que iba equivocado. Días después, decidieron emplear la vaca-fetiche ya que Narizotas tenía una en su establo y metiéndola de noche la *fetiche,* ésta empezó a mamar de la de Narizotas, hasta de-



jarla sin una gota de leche... La noche siguiente, se puso el nuevo colono en acecho y vió la maniobra... que pensó acabar de una vez. Tomó un gran saco de goma, al que ligó cuatro pezones de la misma sustancia, llenó de leche envenenada el saco y atólo como pudo al vientre de su vaca... Al llegar la noche... otra vez los

Ayuntamiento de Madrid

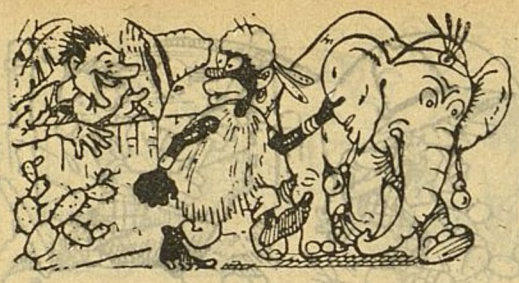
indígenas metieron la *vaca-fetiche* en el establo... que al día siguiente encontraron muerta. El *brujo* de la tribu ante aquellos acontecimientos creyó que tenía que habérselas con otro *brujo* blanco y decidió emplear medios más contundentes. Narizotas tenía un hermoso gallo que se pasaba las noches cantando. El *brujo*, lanzó contra él, el león-fetiche... Este famélico ya desde que perteneció a una colección



de fieras, no se hizo de rogar y lanzóse como una tromba sobre el gallo... más ¡oh sorpresa! el gallo no se movió siquiera... al contrario el león dejó la presa y se puso en un rincón a escupir los dientes que se había roto en aquella aventura... El gallo era de hierro... Narizotas había utilizado el de la veleta de una torre... Fracasado el león, el brujo decidió recurrir al elefante al que rogó que estropease con

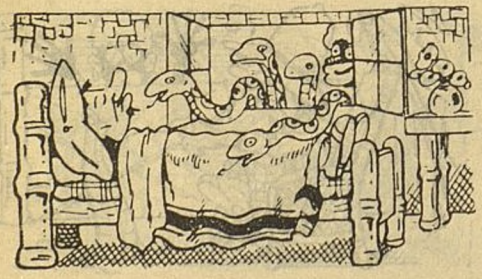
sus patas todas las plantaciones de Narizotas... pero éste siempre alerta... Antes de llegar la noche había abierto un hoyo grande en la entrada de su huerto, el que recubrió con una tela, poniendo encima de esta, arena y alguna que otra flor... Llegada la noche, abrióse la puerta del huerto y entró decidido el elefante a cumplir su misión... más apenas pisó el huerto que ¡zas! cayó en la trampa preparada por

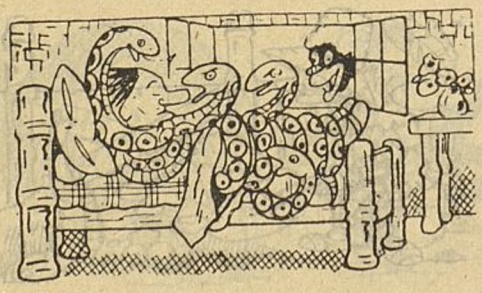
Ayuntamiento de Madrid



Narizotas. Una vez el elefante dentro del hoyo, empezó a gruñir pero pronto se convenció de que era inútil... Narizotas empezó a cubrir de tierra el hoyo aquel, teniendo cuidado de que el elefante pudiese sacar la trompa a flor de tierra para respirar... No quería matarle sino esperar la llegada del *brujo* negro, para darle una lección... Este no tardó en aparecer... viendo con sorpresa a Narizota sentado

frente a la trompa del elefante... y dirigiéndose al brujo díjole en son de mofa: "Podría usted decirme que clase de gusano es este?" señalando a la trompa del elefante... El *brujo* corrido no pudo articular palabra... Narizotas que en el fondo era un buen hombre ayudó al brujo a desenterrar al elefante que se llevó éste, lanzando de paso una mirada terrible al blanco, que por toda respuesta se limitó

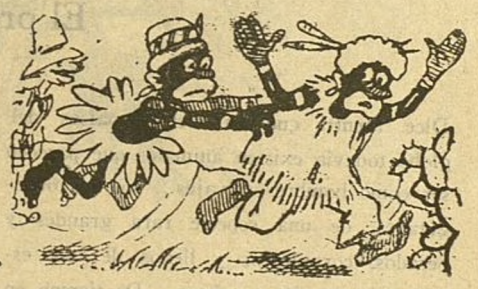




a saludarle con aire burlón... El *brujo*, reunió otra vez a los principales de la tribu, y en vista de que todas las tentativas fracasaban decidieron la muerte de Narizotas. "No quiere marcharse del país ¿eh? pues que se quede pero sepultado debajo tierra" dijeron todos a una. Narizotas también había escuchado las palabras de los reunidos y sabiendo la muerte que se le preparaba... dirigióse a su casa y empezó

Ayuntamiento de Madrid

por hacer de madera una cara muy parecida a la suya... Era la hora de la siesta... el *brujo* negro dió las opurtunas órdenes a la serpiente mortífera y dirigióse con ellas el domicilio de Narizotas. Este dormía tranquilamente con la ventana abierta... Las serpientes introdujéronse por ésta y dirigiéndose a éste por todos lados, cuello, piernas, cuerpo... El brujo miraba por la ventana pensando "¡pobre blanco... hoy



acabas las agallas!" Pero Narizotas no hizo ni el menor movimiento... cogió el fardo de Narizotas y las serpientes el *brujo* y llevólo a los notables de la tribu, diciéndoles: "aquí os lo traigo, muerto y bien muerto..." felicitaciones, plácemes, vivas.. contestaron a las palabras del *brujo* victorioso... cuando de repente sintieron en sus partes traseras las caricias de los zapatos de Narizotas que les gritaba: "brutos más

que brutos... no podéis nada contra mí..." Se quedaron atónitos y posternáronse delante de él creyéndole un ser superior... y pagando los platos rotos *su brujo*, al que echaron de la tribu, ofreciendo su cargo a Narizotas... que aceptó... reinando así la paz y pudiendo acabar sus días tranquilamente tal como había soñado.

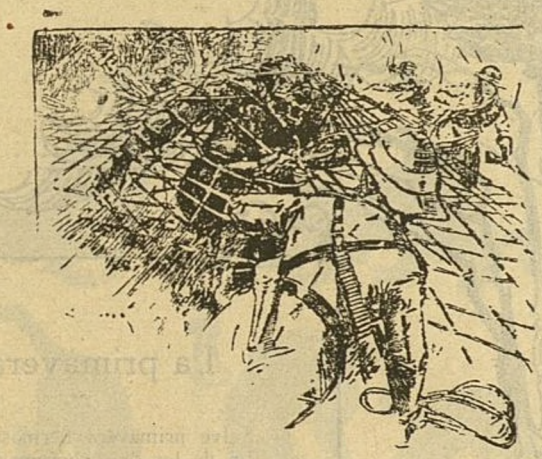
Ayuntamiento de Madrid

El orangután

Dice Mentti que en ciertos países del globo todavía existen animales que parecen ser como hombres salvajes... son los orangutanes, de una especie rara grandes y pesados, corpulentos y llenos de una espesa crin de pies a cabeza... De tiempo en tiempo se organizan algunas expediciones en busca de algún ejemplar... En cierta ocasión un millonario ofreció una fuerte suma al cazador que lograse traerle un ejemplar vivo de aquella especie... Organizóse una expedición que desembarcando en Sarawah, penetraron en el interior de los bosques en busca de tan preciado ejemplar... Una noche la caravana hizo alto en un claro del bosque... de repente sonó un tiro de fusil... pusiéronse en guardia... pero nada anormal notaron... el guardia que disparó solo dijo que le parecía haber notado que alguien quería penetrar en el campamento. El jefe de la expedición, hombre valeroso y avezado a la lucha, de semblante siempre tranquilo... aquel día parecía preocupado... "¿Qué os pasa hoy Sr. Smith?" dijóle uno de los guías... "Esto de esta noche es de mal agüero... alguna caravana nos precede... hay que estar alerta..." Al cabo de unos días decidieron atravesar la montaña para lograr ventaja sobre la supuesta caravana... llegndo sin novedad en sitio que con seguridad no había llegado aun nadie... De pronto uno de los guías señaló lo alto de un árbol... y Smith dirigiéndose allí... vió en efecto que lo que señalaba el guía era la casa del orangutan... El cazador, sin perder tiempo dió las oportunas órdenes... para cazar a tan terrible fiera... empezando por talar los árboles de su alrededor... para dejar aislado al del orangutan... Una vez hecho esto... hizo tender una red de alambre alrededor del árbol- vivienda del mismo y con haces adosados al mismo dió orden de hacer una hoguera... al mismo tiempo que con tambores y tiros de fusil al aire... obligaron al orangutan a salir de su escondite... Este al verse aislado no quiso moverse... pero el fuego empezaba ya a des-

Ayuntamiento de Madrid

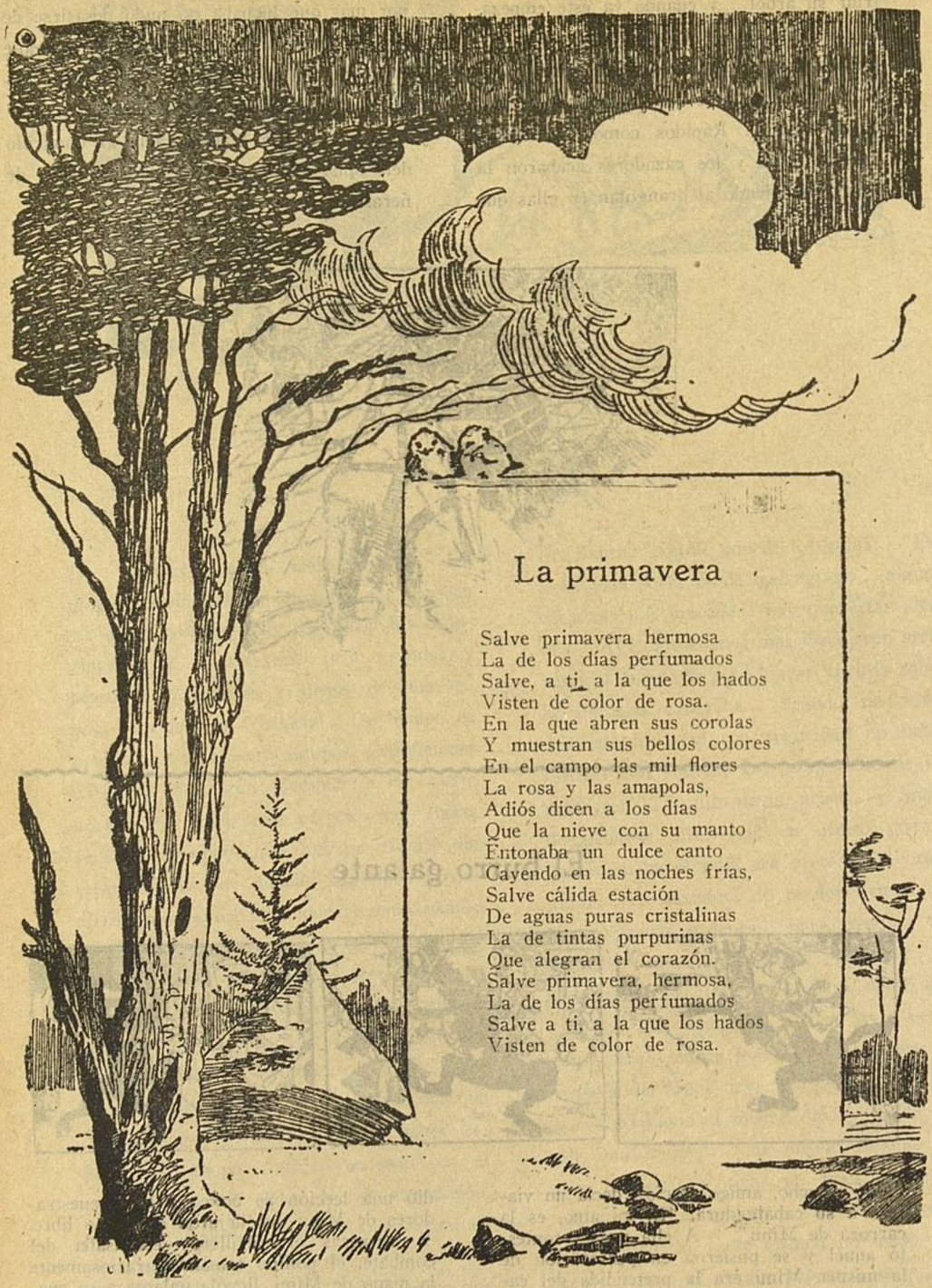
truir su árbol... y cuando ya éste empezaba a tambalear... el orangutan medio asfixiado por el humo tiróse de arriba abajo... para enredarse con la red que le tendieron antes... Rápidos como una centella, los guías y los cazadores acabaron la obra, envolviendo al orangutan en ellas que por más que luchaba no pudo desasirse de aquella, quedando prisionero... atándole entonces convenientemente... para ser conducido a una jaula que llevaban a prevención y con ella transportarle al domicilio del opulento millonario coleccionista de fieras.



El burro galante

"Qué escucho, amigo Rucio" decía un viajero a su cabalgadura. "Sí mi amo, es la carroza de Mimí". " A ella pués", contestó aquél y se pusieron en persecución de la misma. Mimí era la pretendida del caballero. Y al llegar a ella, pif-paf el caballo dió una lección de boxeo a los secuestradores de Mimí que dejaron el campo libre. Y mientras el caballero descansaba del combate, el pollino tomando graciosamente la mano de Mimí, llevóla galante a su enamorado dueño.

Ayuntamiento de Madrid



La primavera

Salve primavera hermosa
La de los días perfumados
Salve, a ti, a la que los hados
Visten de color de rosa.
En la que abren sus corolas
Y muestran sus bellos colores
En el campo las mil flores
La rosa y las amapolas,
Adiós dicen a los días
Que la nieve con su manto
Entonaba un dulce canto
Cayendo en las noches frías,
Salve cálida estación
De aguas puras cristalinas
La de tintas purpurinas
Que alegran el corazón.
Salve primavera, hermosa,
La de los días perfumados
Salve a ti, a la que los hados
Visten de color de rosa.

Ayuntamiento de Madrid

A un buen perro... mal gato

Pantomima con tres personajes: perro, gato y un jarro de leche

Ayuntamiento de Madrid

La menegilda golosa

Menegilda, doméstica que servía en una casa en la cual había dos pequeñas hermanitas Lulú y Pepita, paseando con ellas dijo: Qué ricas uvas, verdad? Más como estaban altas, renunciaron las niñas a cogerlas. Menegilda la gordinflona como la llamaban quedóse cavilando como podría cogerlas. "Ya lo tengo" exclamó y dirigiéndose al es-

tablo montó en el pacífico Cutcut que tenían las niñas para sus excursiones y con él dirigióse al lugar del *atropello*. Una vez allí, con penas y trabajos, subióse encima del borrico, apoyándose en la pared logró alcanzar el borde de la tapia "¡Ah! ¡ a ja! ya os tengo" y con brío digno de mejor causa púsose a comer uvas. ¡Pobre Menegilda! y

que susto se llevó al notar que le faltaba tierra, digo burro bajo sus pies... Agarrose cuanto pudo en el borde de la pared gritando "¡socorro! ¡socorro!" a cuyos gritos acudieron todos en su auxilio, no sin servir de pasatiempo a la concurrencia al verla en aquella grotesca posición.

Ayuntamiento de Madrid

Los reyes de la risa

LARRY SEMON "TOMASIN"

"SNUB" POLLARD

JIMMY AUBREY

HAROLD LLOYD (EL)

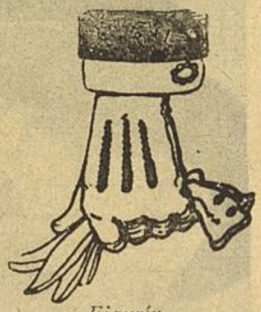
Ayuntamiento de Madrid

En [sol] del [sol] saliente
tiene [♪] niña el [silla]
Sale el [sol] sale mi [niño]
salen [♪] [niña] y el [♪]

Tus [ojos] [ojos] bella [pájaro]
ll[niña] [árbol] n pleito con el [♪]
porque el [sol] es 1 [♪] o,
tus [ojos] [ojos] 2 [♪] es son.

Son tus [labios] 2 cortin [cama]
de [flor] or de carne [♪]
y entre cor [tambor] y cortina
estoy es [pera] n [♪] el [♪]

Enséñame las manos y te diré lo que eres



Figurín

Tacaño

Trabajador

Albañil

Futbolista

Comerciante

Maestro escuela

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

El semanario B A B Y es el más grande y de más gracia de cuantos se publican, pues lleva un sin número de clichés en historietas cómicas, Pasatiempos, Chistes, Rompecabezas y una página de aventuras las más emocionantes

Su precio solo es de DIEZ CÉNTIMOS
Compradlo una sola vez y os convenceréis

B A B Y es el semanario de más venta de España

Ayuntamiento de Madrid